



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

La emergencia y el desarrollo de la economía china

Autor/es

Erika Romero Solana

Director/es

Jaime Jesús Sanaú Villarroya

Facultad / Año

Facultad de Economía y Empresa, 2017

RESUMEN

Este trabajo de fin de grado repasa la evolución de la economía china desde el inicio de las reformas de 1978, situando primero al lector en un contexto político. Analiza factores y variables de la economía china y su posición en el entorno global a partir de la gran crisis internacional, añadiendo una predicción a partir de 2017.

ABSTRACT

This final degree project reviews the evolution of the Chinese economy since the beginning of the 1978 reforms by placing the reader first in a political context. It analyzes factors and variables of the Chinese economy and its position in the global environment from the great international crisis. Adding a future prediction from 2017.

Palabras claves: China, Crecimiento, Economía, Empleo, Exportaciones, Consumo, Ahorro, Importaciones, Exportaciones, Crisis financiera.

Keywords: China, Growth, Economy, Employment, Consumption, Saving, Imports, Exports, Financial crisis.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. EVOLUCIÓN POLÍTICA	5
3. SITUACIÓN ECONÓMICA ANTES DE 2008	6
4. EVOLUCIÓN DEL PIB Y EL PIB PER CÁPITA DESDE 2008	8
4.1. Cómo afectó a China la crisis internacional.	8
4.2. Evolución del PIB	10
4.3. Trabajo	13
4.3.1. Capital humano	13
4.3.2. Fuerza laboral.	14
4.4. Capital físico	15
4.5. Productividad	16
5. EVOLUCIÓN DE CHINA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL	18
6. EVOLUCIÓN FUTURA ESPERADA	28
7. CONCLUSIONES	29
8. BIBLIOGRAFÍA	31

1. INTRODUCCIÓN

China se ha convertido en una gran potencia económica a nivel internacional y sobre la que ha recaído un peso importante de la economía mundial en los últimos años.

El objetivo del trabajo es estudiar la evolución y las transformaciones que China ha experimentado desde la crisis internacional sufrida en 2008 hasta la actualidad, así como sus consecuencias. Para realizar este análisis, se han seleccionado una serie de variables que influyen de manera directa en la economía de un país. Se tienen en cuenta también otras variables para estudiar las debilidades observadas en el gigante asiático y que pueden poner en peligro la continuidad de su proceso de desarrollo. Todas ellas se han comparado en determinadas ocasiones con las de otros países o con la media mundial para una mayor claridad. Antes ha sido necesario un breve análisis de cómo China se situaba a nivel global.

El trabajo ese estructura en cinco apartados. En primer lugar, se hace un breve resumen de cómo ha evolucionado la política china hasta la actualidad. Tras ello, se describe la situación general de la economía china antes de la crisis de 2008. A continuación se examinan las principales transformaciones desde la crisis hasta la fecha actual. En el siguiente epígrafe, se estudia la evolución de la economía china en el conjunto global. Por último se presenta una visión del desarrollo actual y los retos de cara al futuro.

En cuanto a las conclusiones obtenidas cabe resaltar que China ha experimentado, en los últimos 30 años, un crecimiento de su economía muy marcado. A pesar de que se haya visto reducido como consecuencia de la crisis internacional, sigue siendo mayor que la media mundial y la de la mayoría de países desarrollados.

2. EVOLUCIÓN POLÍTICA

A mediados del siglo XIX, la situación interna que vivía China se caracterizaba por la decadencia de su estructura política imperial, la gran corrupción en los órganos del Estado, la incapacidad política para controlar el territorio y la negativa a incorporar reformas políticas. Todo ello, unido a la relación comercial entre China y Occidente (Guerra del Opio), el inicio y desarrollo de la revolución industrial y el deseo de expansión de los países europeos provocaría más adelante el fin del periodo imperial chino (Rodríguez, 2010).

El régimen que sucedió en 1912 a las dinastías imperiales fue la República Nacionalista. Se creó un gobierno fuerte y estable, con una organización política contraria al apoyo de las naciones extranjeras. El nuevo programa estuvo orientado por los tres principios del pueblo: nacionalismo, democracia y bienestar (Rodríguez, 2010). Estableció reformas fiscales para mejorar la situación social y política del campesinado. Sin embargo, estos esfuerzos fueron en vano puesto que grupos sociales ya incorporados en el sistema capitalista internacional, que querían ganancias rápidas y abundantes, se opusieron. Al no cumplirse el tercer principio de bienestar y subsistencia, se formó una nueva potencia (campesinado chino) que apoyó la política revolucionaria del Partido Comunista Chino creado en 1921 y liderado por Mao Zedong. Desde ese momento, el Partido Comunista Chino jugó un papel importante en la Guerra Revolucionaria Agraria (1927-1937), en la Guerra de Resistencia contra la Agresión Japonesa (1937-1945) y en la Guerra de la Liberación Nacional (1945-1949), hasta derribar en este último año al régimen del Kuomintang y fundar la República Popular China que sigue vigente hoy día (Rodríguez, 2010).

El liderazgo de Mao convirtió a China en un Estado totalitario apoyado por el campesinado y que se mantuvo prácticamente hasta el inicio de la Revolución Cultural (1966). Esta revolución fue apoyada por la Guardia Roja, que se enfrentó a comités del partido y provocó una crisis intensa en la organización política llegando a situar al país al borde de una Guerra Civil. Se registró una reacción de restauración de un orden más democrático y no hubo repercusiones económicas muy graves. Esta revolución no finalizó hasta 1976, tras la presentación de un informe por parte de Deng Xiaoping, a favor de la gestión empresarial estricta y una mejora del nivel de vida (Atlas de la Historia Universal Times; Rodríguez, 2010).

3. SITUACIÓN ECONÓMICA ANTES DE 2008

China experimentó durante el periodo maoísta un crecimiento superior a la media mundial en términos de población, PIB y PIB per cápita (Maddison, 2001). En este periodo no se empobreció; al contrario, recuperó la senda del crecimiento económico. Tras la instauración de la República Popular y la muerte del dirigente comunista Mao Zedong en 1976, Deng Xiaoping gobernó y llevó a cabo una estrategia de modernización del país.

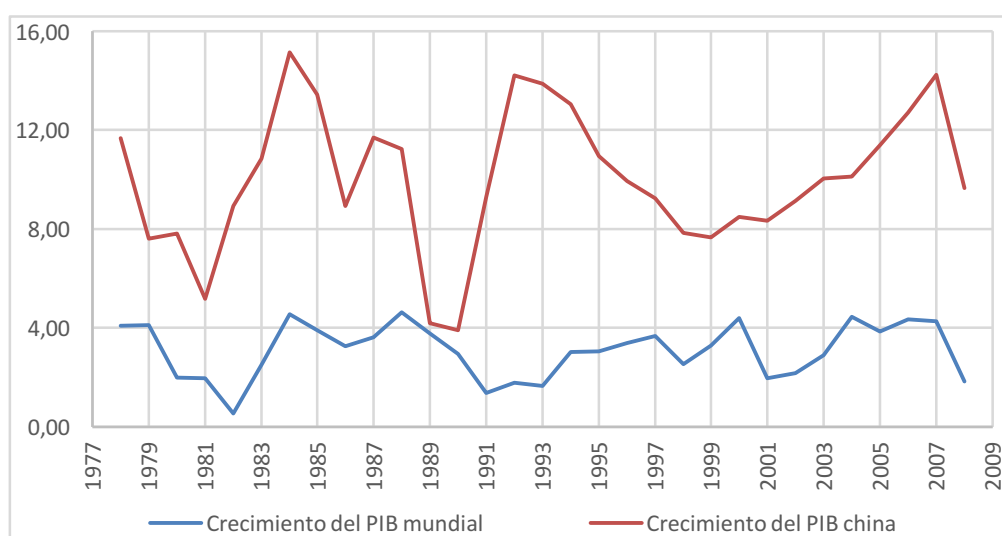
El punto de arranque fue un nivel de productividad muy bajo, tanto en el sector agrícola como en la industria. Para enfrentarse a esta situación se redujo el peso de la planificación central y se dio mayor libertad a los individuos y a las unidades económicas a la hora de decidir qué y cuánto producir. China consiguió establecer un modelo económico de inversión, ahorro y exportaciones baratas que dura hasta la actualidad. Es posible identificar cinco fases de la reforma, según Lebrón (2012) y Estrada, León y Buzo (2006). En la primera etapa (1979-1983), se estableció el proceso de descolectivización en el campo, es decir, los equipos de producción agrícola repartieron la tierra a las familias y establecieron una serie de obligaciones como las cantidades de producción que debían vender al gobierno, los impuestos que pagarían etc. Los resultados fueron un aumento del volumen global de producción agrícola. A su vez, las exportaciones de bienes y servicios aumentaron hasta alcanzar casi 10 por ciento del PIB. En la segunda fase (1984-1988), se inició la liberación de precios y salarios para empresas y se reformó el sistema bancario. Esto provocó una aceleración en el ritmo de crecimiento de la economía, debido al impulso de la actividad exportadora y la influencia de la inversión extranjera directa. La tercera fase (1988-1991) se caracterizó por dificultades macroeconómicas. Sufrió de inflación (10%) mientras que el crecimiento de su PIB real apenas llegó al 4 por ciento. Por ello, tuvieron que restablecerse los controles en los precios y aplicar políticas monetarias y fiscales, que afectaron a las empresas públicas, aumentando su deuda. En la cuarta etapa (1992-1997), se estableció una economía socialista de mercado, surgieron dos reformas, una en el sistema bancario y otra en el financiero, se aplicaron nuevos incentivos al crecimiento y se empezó a observar la idea de una globalización de la economía china. Las exportaciones superaron el 20 por ciento del PIB. Ya, por último, en la quinta fase iniciada en 1998 la integración en la economía mundial fue evidente, poniendo punto final a un historial económico marcado por el aislamiento permanente. Se hizo hincapié en la liberación comercial y se propuso la admisión de China en la Organización Mundial del Comercio (en 2001). Esto provocó que el comercio exterior se multiplicase por cinco hasta 2012. Sin embargo, siguió sin ser considerada una economía de libre mercado y acumulando varias denuncias por *dumping* comercial¹.

¹ <http://www.bloomberg.com/news/2011-12-11/china-marks-10-years-as-wto-member-amid-eu-and-u-s-criticism.html>

Los principales efectos macroeconómicos que la reforma de 1979 tuvo sobre China fueron el gran crecimiento con una media anual cercana al 10% (Lebrón, 2007), el aumento de las desigualdades sociales (fundamentalmente entre el campo y la ciudad) y la reducción de la pobreza entre 1979 y 2005 del 97,8% al 36,3% mientras que a nivel mundial fueron del 69,9% a 47,3% respectivamente. (Lebrón, 2012).

Como se observa en el gráfico 1, desde 1978, la economía china mantuvo un crecimiento superior al 4% hasta prácticamente el inicio de la crisis económica mundial (2007-2008), muy superior al de la economía mundial.

Gráfico 1: Crecimiento anual del PIB de China y del Mundo entre 1978 y 2008 (% anual)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de crecimiento de China del Banco Mundial

Si nos centramos en los años más cercanos al inicio de la crisis, podemos confirmar que en 2003 se produjo un sobrecalentamiento de la economía china, debido a una tasa insostenible del crecimiento del PIB, de la inversión y del crédito bancario (Bustelo, 2004). Esto llevó a las autoridades a establecer medidas de enfriamiento como el aumento del coeficiente de reservas de los bancos, la restricción del crédito interno, la adopción de un objetivo de reducción del déficit público primario del 2,7% y la disminución de las entradas netas de capital extranjero. No obstante, fueron insuficientes para frenar el sobrecalentamiento económico (Bustelo, 2004).

La economía china siguió creciendo durante los años previos a la crisis (2003-2007), llegando a alcanzar cifras del PIB mayores al 10%. El auge chino se debió principalmente a su modelo exportador, que descansaba sobre todo en los Estados Unidos. China se convirtió en la segunda economía mundial. Aunque como se verá más adelante, su crecimiento se vio afectado a partir de 2008 por la crisis económica mundial.

4. EVOLUCIÓN DEL PIB Y EL PIB PER CÁPITA DESDE 2008

4.1. Cómo afectó a China la crisis internacional.

Tras la crisis de hipotecas de alto riesgo estadounidense y la desaceleración mundial, la economía china fuertemente golpeada. En 2007, como puede observarse en el gráfico 1, la economía china tuvo un repunte llegando a sobrepasar el 14% de crecimiento anual mientras la economía mundial empezaba a tener tasas de crecimiento cada vez menores. A partir de este año, la economía internacional empezó a atravesar momentos de enorme incertidumbre, rápidos cambios y crisis. Entre las causas se encuentra la creciente “financiarización”² del capitalismo actual (Lapavitsas, 2010). Según Yu Yongding (2010). Esto generó inestabilidad e incertidumbre a nivel global: crisis del euro y la Unión Europea desde 2011, falta de crecimiento de la economía japonesa, problemas estructurales de la economía estadounidense y falta de generación de empleo a nivel global. Sin embargo, fue desde el inicio de la crisis internacional (2007-2008) la República Popular China ha sido la mejor librada (Dussel, 2013). Tal y como señala Dussel (2013) se convirtió en un país en el que se acumularon altas expectativas internacionales para la solución de la crisis. Existieron debates entre el Banco Central Chino e instituciones internacionales, como el Tesoro estadounidense y el Fondo Monetario Internacional, acerca de factores que reflejaban expectativas de la economía china en el entorno global como pueden ser la depreciación del yuan, la posible contribución de China a los fondos internacionales a través de diversos medios (compra de deuda, inversión extranjera china, el uso del renminbi como moneda internacional, entre otros) y la capacidad de actuar con “locomotora internacional” mediante el aumento de importaciones (Dussel, 2013).

El impacto de la crisis económica mundial en la economía china se pudo ver en la pérdida directa en el mercado de capitales de América, en el cambio de los flujos de capitales fronterizos y en el canal comercial (Yu Yongding, 2008). Este último, fue el más grave, ya que el colapso del mercado de exportación provocó una caída del crecimiento de China al 6,8% en el tercer trimestre de 2008, cuando en 2007 tenía sobre un 14%. La caída más acentuada en la exportación se relacionó con la industria siderúrgica y la producción de acero (Yu Yongding, 2010).

Para enfrentarse a estos problemas y a la desaceleración mundial, el gobierno chino implantó una política fiscal y monetaria expansiva en 2008. La política fiscal expansiva consistió en un paquete de estímulo de 4 billones de yuanes (580.000 millones de dólares) para 2009 y 2010. La estructura del paquete de 4 billones se resumen en el cuadro 1.

² “Financiarización”. Proceso mediante el cual se generan crecientes brechas entre el dinamismo del sector financiero e independientemente del sector productivo y específicamente mediante las actividades financieras de las grandes corporaciones transnacionales, de los propios bancos e individuos, todos en contra de la inversión en el sector productivo.

Cuadro 1: Repartición del paquete de estímulo de 4 billones de yuanes (unidades de billón de yuan)

Construcción de viviendas para hogares urbanos de bajos ingresos	280
Aumento del gasto en infraestructuras rural y aumento de los ingresos rurales	370
Gastos en construcción de redes de transporte	1.800
Aumento de la inversión en servicios médicos, cultura y educación	40
Aumento del gasto en protección ecológica	350
Innovación tecnológica y reestructuración económica	160
Reconstrucción de Sichuan después del terremoto	1.000
TOTAL	4.000

Fuente: Yu Yongding (2010)

A diferencia de muchos países en desarrollo, que no cuentan con recursos fiscales y financieros adecuados, para China no solo fue asequible sino también sostenible llevar a cabo una política fiscal expansiva.

En cuanto a la política monetaria expansiva, y según lo confirma Yu Yongding en mayo de 2009, el aumento de los créditos bancarios fue de 5,77 billones de yuanes, cuando el objetivo era que fuese inferior de 5 billones de yuanes para todo el año 2009. La causa más importante del rápido aumento de los créditos y de la oferta monetaria se atribuyó a la política monetaria expansiva del Banco Popular Chino. Además afirma, que las condiciones financieras de China fueron muy diferentes de las de los Estados Unidos y Europa en la crisis financiera mundial. China acababa de contemplar la revisión de su sistema bancario mediante la cancelación de préstamos en mora y la inyección de capital. Su sistema bancario era relativamente seguro y sano cuando el sistema bancario occidental estaba en el borde de la quiebra. Como resultado, no hubo crisis crediticia, y el multiplicador monetario en China no cayó tan drásticamente como en Estados Unidos. Por lo tanto, el dramático aumento de liquidez en el mercado monetario interbancario se tradujo en un rápido aumento de los créditos bancarios.

El gobierno chino se enfrentó a la gestión de la crisis y a un ajuste estructural. Si bien podemos decir que la gestión de crisis tuvo éxito, no se puede decir lo mismo del ajuste estructural. Algunos de los problemas de estructura de China incluyen: alta dependencia externa, alta tasa de inversión, contaminación, eficiencia energética, diferencial de distribución de ingresos entre diferentes grupos sociales y entre áreas rurales y urbanas, insuficiencia en la provisión de bienes sociales (red de seguridad social, atención médica, educaron, etc.). Al no conseguir abordar la mayoría de estos temas, China se encontró ante un crecimiento en forma de “W”. (Yu Yongding, 2010).

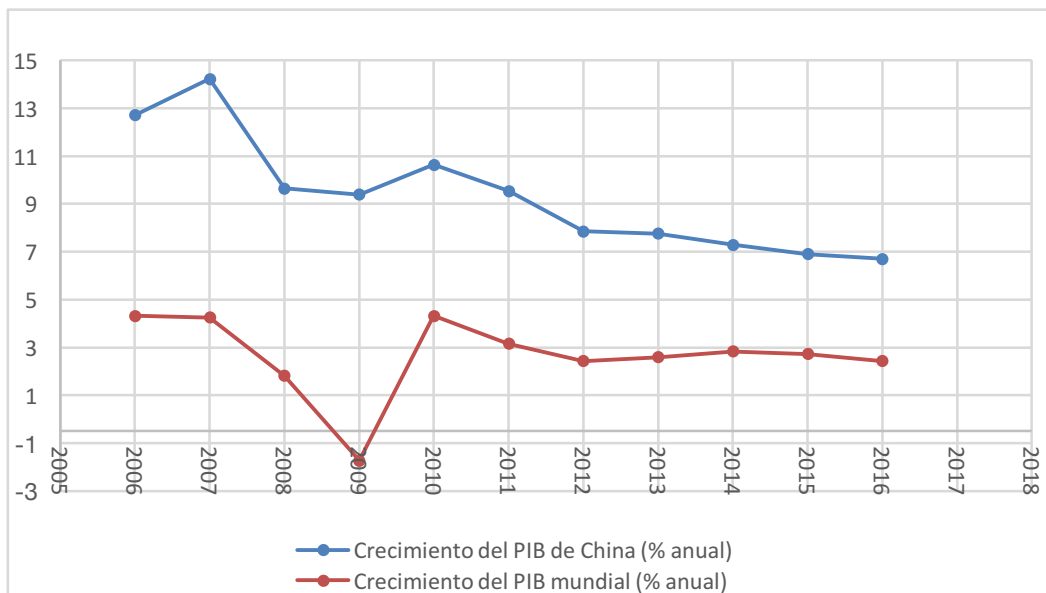
4.2. Evolución del PIB

El PIB y el PIB per cápita chino sufrieron cambios tras la crisis económica mundial. Como se señalaba, el ritmo de crecimiento de China fue muy alto hasta el inicio de la crisis. China ya actuaba, antes de la crisis, sobre su demanda agregada mediante la aplicación de medidas contracíclicas, expansivas y constructivas, para conseguir un equilibrio macroeconómico saludable (elevado crecimiento, baja inflación y pleno empleo). Sin embargo, en 2010 China obtuvo una tasa de crecimiento económico, del 10,6%, y una inflación del 3,3% y en 2011 el crecimiento se desaceleró a un 9,5% mientras que la inflación subió dos puntos porcentuales, hasta 5,4% (Lebrón, 2012). En este momento se apreció, tal y como señaló Hans Timmer³, del Banco Mundial de China en 2008, que China estaba muy cerca de su crecimiento potencial. En 2012 se consideró que China estaba en un ciclo recesivo en “W”, puesto que en 2008 y principios de 2009 hubo una caída de la economía, a finales de 2009 se recuperó levemente gracias a las medidas fiscales y monetarias aplicadas hasta 2010 y fue en este último ejercicio cuando la economía china creció hasta 10,7%. Este solo sería el primer tramo ascendente de la “W”, puesto que los estímulos monetarios iniciales provocaron fuertes tensiones inflacionistas, lo que provocó una subida de los tipos por primera vez desde 2007 (125 puntos básicos entre diciembre de 2010 y julio del siguiente año, hasta alcanzar en 2012 un 6,56%) (Lebrón, 2012). En este momento, urgió enfriar la demanda agregada puesto que los créditos bancarios estaban generando una burbuja inmobiliaria y un bajo nivel de apalancamiento. Sin embargo, en 2012 el decrecimiento de China rostro una senda descendente. A partir de entonces y según se recoge en los datos de las Oficina Nacional de Estadísticas (NSB), el crecimiento de la economía china cayó considerablemente a un 7,3% en 2014, 6,9% en 2015 y 6,7% en 2016 (Lebrón, 2012). Este último se considera el ritmo más bajo de crecimiento de los últimos años y se ajustó a los objetivos marcados por el gobierno chino y según señala Vidal, M. en El País (2016) haciendo referencia a Wang Baoan, director de la oficina de estadísticas “es un crecimiento moderado, pero estable y sólido”. Las autoridades del país lo justificaron debido a las crecientes presiones bajistas que afronta internamente el gigante asiático y a una recuperación de la economía global mucho más débil de lo que se esperaba.

En el gráfico 2 podemos observar cómo ha evolucionado el PIB más detalladamente desde el inicio de la crisis. El impacto de la crisis internacional tuvo consecuencias sobre la economía china; sin embargo, esta siguió creciendo por encima de la media mundial. Esto se convirtió en una responsabilidad para China, puesto que se la consideró como una posible “locomotora” de la economía mundial

³ TIMMER, H. 2010. Las palabras referidas en esta cita corresponden a una entrevista con Hans Timmer emitida por Visión Global, Business Televisión, el 10 de Junio del año 2010.

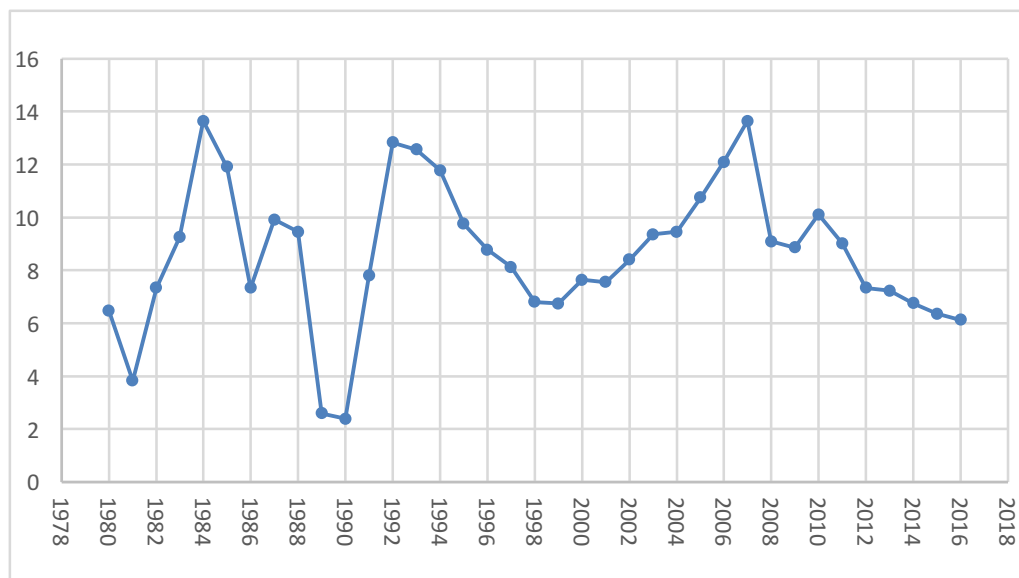
Gráfico 2: Crecimiento del PIB de China y mundial entre 2006 y 2016 (% anual)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos sobre el crecimiento del PIB mundial del Banco Mundial.

Dentro del periodo en cuestión, según China Statistical Yearbook, 2014 se ha observado un significativo crecimiento del PIB per cápita (gráfico 3). En los últimos 30 años este indicador creció 10 veces, reflejando una tasa promedio anual de 8,9 por ciento. Este dato cobra mayor relevancia si se considera que la población, entre dichos años, pasó de 1.043 millones a 1.360 millones de habitantes.

Gráfico 3: evolución del PIB per cápita en %



Fuente: elaboración propia a partir de los datos sobre el crecimiento de China del Banco Mundial.

China es un país en el que dominan los sectores manufacturero y agrícola. A pesar de ello, estos dos sectores no son los más importantes en relación al PIB. Tal y como muestran los cuadros 2 y 3 basados en los datos del Banco Mundial.

En 1980, la producción agrícola representaba un 29,63% de la producción total, y en este sector trabajaba un 68,75% de la población ocupada. El sector primario apenas representaba el 10% del PIB, en 2007, y el 40,8% del empleo total del país residía en esta actividad. Y en 2015, este mismo sector, emplea al 28,3% de la población ocupada. En 2015, el sector de la industria tuvo un peso del 40,9% del PIB y del 29,3% del empleo. El sector terciario o de servicios, siendo el más importante de los tres, representaba en 2015 el 50,23% del PIB y empleaba el 42,4% de los trabajadores chinos.

Cuadro 2: Valor agregado por sectores de China (% del PIB)

Año	1980	2007	2015
Agricultura	29,63	10,23	8,83
Industria	48,05	46,86	40,93
Servicios, etc.	22,30	42,85	50,23

Fuente: elaboración propia a partir de los datos recogidos sobre el valor agregado de los sectores en China.

Cuadro 3: Empleo por sectores (% del total de empleados)

Año	1980	2007	2015
Empleos en agricultura (% del total de empleos)	68,75	40,8	28,3
Empleos en industria (% del total de empleos)	18,19	26,8	29,3
Empleos en servicios (% del total de empleos)	13,06	32,4	42,4

Fuente: elaboración propia a partir de los datos recogidos sobre empleo por sectores en China.

La desaceleración en el crecimiento económico real de la economía de China fue una amenaza para la recuperación de la economía mundial, especialmente para los países exportadores de productos básicos (Esteve, 2014). Esta desaceleración tuvo que ver con la caída del producto potencial desde el inicio de la crisis financiera internacional.

4.3. Trabajo

La República Popular China tenía una población de 1.382.710.000 de personas a finales de 2016, de la cual el 53,2% residía en zona urbana y el 46,8% restante en zona rural (Expansión, 2016). Dispone de una mano de obra muy abundante debido a la elevadísima población con la que cuenta y a su pirámide poblacional en forma de campana (tiene la mayor parte de su población en edad de trabajar). El gran éxodo rural del país ha provocado una gran cantidad de mano de obra en sus áreas urbanas además de que, esta, tiene buena formación y está bien preparada. Ello se debe a los esfuerzos desarrollados por el gobierno chino en materia educativa durante los últimos 30 años. Finalmente, dispone de una mano de obra muy barata, una de las más baratas del mundo, siendo además uno de sus principales ejes de crecimiento. (Bustelo,2010).

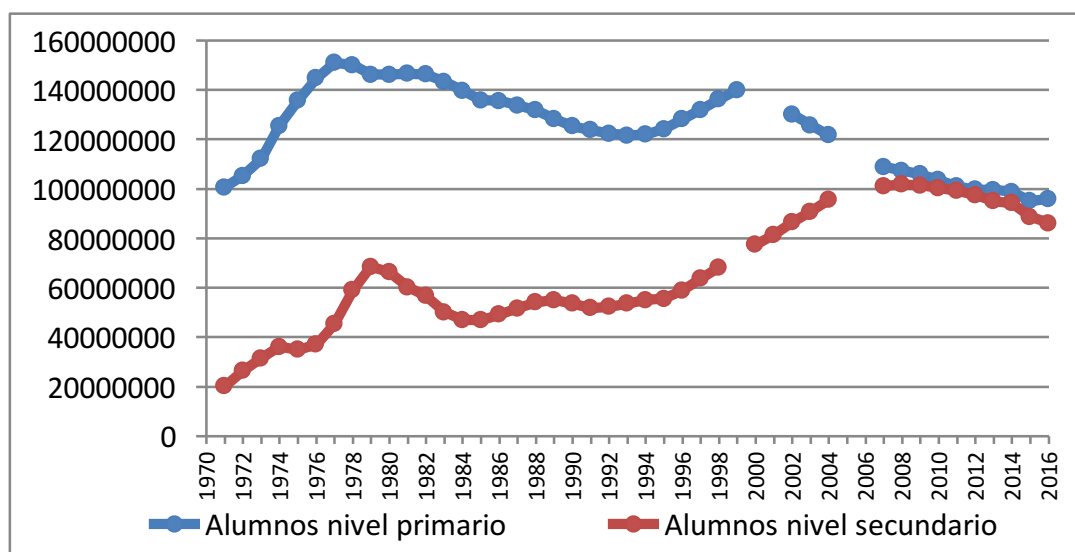
4.3.1. *Capital humano*

El capital humano es la calidad de los trabajadores del sector privado y público. Es decir, las facultades o habilidades que el trabajador pone en práctica y que generan un valor añadido tanto en sus conocimientos o capacidades como el desarrollo y el aumento de estas.

El capital humano puede contribuir al crecimiento de dos modos. El primero es a través de un efecto directo. Cuando un trabajador invierte en capital humano, mejora su productividad y su fuerza laboral. El segundo modo es a través de un efecto indirecto, basado en un colectivo y no solo en la persona, lo que dificulta conseguirlo. Este efecto se produce cuando un individuo con mayor formación genera ideas que el resto de la organización o la empresa puedan aprovechar. De esta forma, aumenta tanto el capital humano como la fuerza laboral de todo el colectivo (Canals, 2010).

En cuanto a los mecanismos para la mejora de la calidad del capital humano chino están la educación y la acumulación de experiencia. En China, el factor educación es el más relevante. Desde 1970 las tasas de matriculados en enseñanza primaria/secundaria y superior han crecido a un ritmo muy alto. En el caso de la educación primaria/secundaria se pasó entre 1970 y 2007 de una tasa del 24% de la población a una del 75%; aunque como muestra el gráfico 4 el número de alumnos empezó a descender a comienzos del siglo XXI aproximadamente.

Gráfico 4: Alumnos en la educación primaria y secundaria en milonga



Fuente: elaboración propia a partir de los datos sobre la educación de China del Banco Mundial.

En cuanto a la educación superior y durante el mismo periodo de años creció de un escaso 3% a un 22%, a partir de este momento y como el resto de niveles educativos ha sufrido las consecuencias de la crisis. Este hecho está relacionado con el ahorro. A medida que el ahorro familiar ya no era necesario porque el gobierno chino aplicó políticas de ayudas sociales, sanitarias, etc., las familias pudieron invertir sus ahorros en la formación de sus miembros.

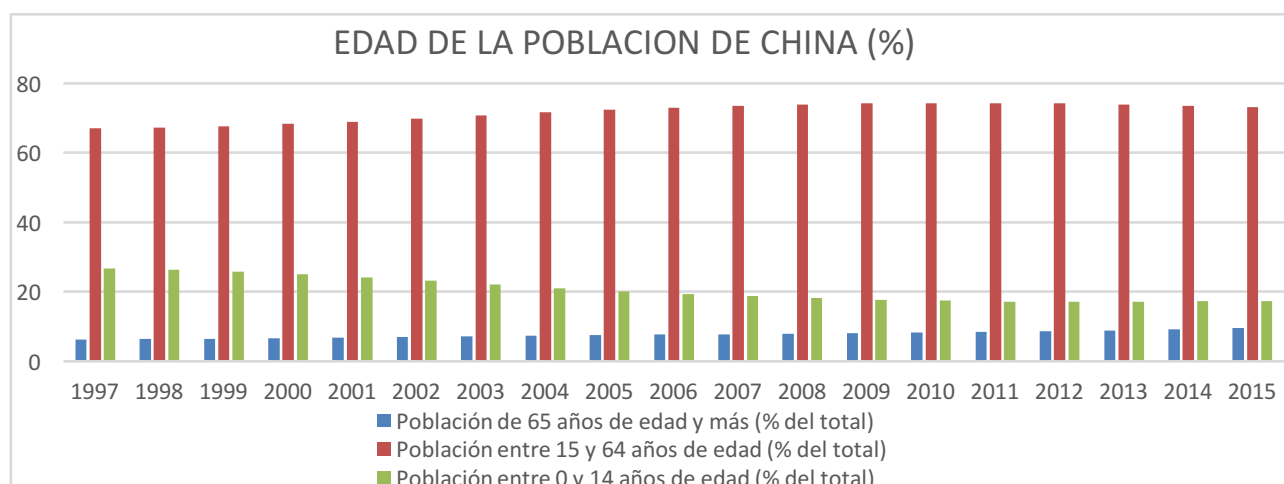
En definitiva, China ha experimentado una mejoría notable debido al aumento del capital humano, pero esta mejora se consolidará en la próxima década cuando se incorporen los nuevos licenciados al mercado. (Canals, 2010)

4.3.2. Fuerza laboral.

La fuerza laboral es el número de personas que se encuentran trabajando. La política de un solo hijo introducida en 1979 y que finalizó en 2015, afectó a la fuerza laboral en China, limitando la población activa del país y el crecimiento del número de trabajadores. La política de un solo hijo no tuvo una gran repercusión en los primeros años de vigencia, debido a que el 80% de la población residía en zonas rurales. Sin embargo, en la actualidad la mitad de la población china vive en territorio urbano y los efectos de la demografía (política de un solo hijo) ya se marcan en su pirámide poblacional en forma regresiva⁴. En el gráfico 5 se observa como la población china comprendida entre los 15 y 64 años es mucho mayor que la población anciana o joven.

⁴ Pirámide poblacional de China. Consultar [PopulationPyramid.net](https://www.populationpyramid.net/es/república-popular-china/2017/)

Gráfico 5: Porcentaje de la población total china clasificado por edades.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos sobre la población de China del Banco Mundial.

Hoy en día, se está tratando de estabilizar la demografía para que no existan grandes contrastes entre una franja de edad y otra, haciendo que la situación del país sea más estable.

Según comunica Trading Economics (2017), tomando la evolución de la tasa de desempleo desde el año 1985 (1,8%), se observa que la misma tuvo un aumento gradual hasta el año 2003, para luego mantenerse estable en torno al 4 por ciento. En los años 2003 y 2009 alcanzó la tasa máxima de 4,3%, y en enero de 2017 se situaba en el 3,97%.

En los últimos 30 años, el sector primario ha expulsado cerca de 67 millones de personas mientras el sector secundario absorbió 135,8 millones y el sector terciario cerca de 219 millones. (Cámara Argentina de Comercio, 2015). En la última década, la generación de empleo ha caído a menos de la mitad de la registrada en la década anterior, un 0,4% promedio anual. El sector primario redujo en media un 4% anual su dotación de trabajadores, mientras que los sectores secundario y terciario la incrementaron en un 3,8% y un 3,2%, respectivamente.

La tasa de paro, por su parte, ha continuado estable durante los últimos años, situándose en torno al 4% (Cámara Argentina de Comercio, 2015).

4.4. Capital físico

La FBCF (formación bruta de capital físico) como porcentaje del PIB ha aumentado considerablemente, pasando desde valores del 30% del PIB, a finales de los setenta, hasta cifras superiores al 40% a finales de los dos mil y ha continuado elevándose en los últimos años, situándose incluso por encima del 50% entre 2009 y 2010. En otros países asiáticos desarrollados la inversión se ha estabilizado. (Canals, 2010).

El crecimiento de la inversión en capital físico se debe a dos políticas que fueron tomadas por los gobiernos centrales y locales. La primera fue la concesión de subvenciones en los precios de las tierras y en los suministros, servicios eléctricos y de agua, haciendo que la construcción se llevase a cabo más económicamente. La segunda facilidad fueron los créditos. El acceso al crédito se abarató a través de los bancos estatales. Estas dos medidas hicieron que el capital físico se disparase (Canals, 2010).

También es necesario mencionar el ahorro chino, ya que la mayor parte de la inversión del país se financia con ahorro doméstico, aunque también hay explicaciones basadas en el comportamiento de las empresas.

Debido a la política de planificación familiar impuestas por el gobierno chino en 1979, las familias ahorran dinero para ofrecer a su hijo una ventaja competitiva en el mercado matrimonial y es que con la política familiar existe un desequilibrio entre un número de mujeres y hombres, haciendo que 1 de cada 5 hombres no pueda casarse en un futuro. Este hecho y el reajuste de ayudas públicas que existía en China (bajas coberturas tanto por desempleo como sanitarias, la dificultad de las familias en la accesibilidad a los créditos y el reducido gasto público en educación y pensiones) provocaron un inmenso ahorro familiar, ya que con él la familia poseía el dinero suficiente para cubrirse en cualquiera de esos problemas. El ahorro de los hogares se sitúa alrededor del 20% del PIB (Canals, 2010).

Sin embargo, el gobierno quiso fomentar el gasto privado para proseguir y aumentar el crecimiento del país, por lo que lanzó un plan de ayudas y facilidades de accesibilidad al crédito, reformando el sector financiero público.

En cuanto al ahorro empresarial, que las empresas estatales representen un porcentaje muy alto en el país junto con la política de retención los dividendos y la inmensa rentabilidad que se registró por las reformas industriales de los años noventa, permitieron aumentarlo. Canals (2010) haciendo referencia a un estudio de Kuijs (2006) concluye que el incremento del ahorro corporativo entre 1996 y 2005 (pasando del 13% del PIB al 20%) explica la mayor parte del aumento del ahorro total del país durante esos años. Actualmente se está iniciando la privatización de las empresas estatales ya que como dijo la Cámara Europea de Comercio en China (2015) “Este sistema ha sido costoso e ineficiente y debe ser abandonado ahora si el mercado va a jugar un papel decisivo en la economía” (ABC, 2015)

4.5. Productividad

Los cambios tecnológicos en China han estado marcados por dos reformas: la mejora y modernización en las técnicas de producción y un cambio estructural hacia actividades que ofrecen una mayor productividad. El cambio ha sido gradual y en parte se debe a un paso desde una economía

planificada a una economía de “mercado”. Las reformas dirigidas a la actividad agrícola, que en 1978 empleaba al 71% de la fuerza laboral, fueron el primer paso en la modernización de la economía. (Canals, 2010)

El segundo nivel de actuación se centró en la actividad industrial y en las empresas estatales, que en 1978 representaban cerca del 80% de la producción industrial. Las reformas industriales más influyentes no se produjeron hasta la década de los noventa, cuando se liberalizaron buena parte de los precios industriales, se cedieron algunas de las decisiones de producción e inversión a las propias empresas públicas y se promovió la actividad empresarial privada. En 1997 se permitió a los ejecutivos y trabajadores de las pequeñas y medianas empresas estatales adquirir las empresas en las que trabajan. De este modo, la productividad en el ámbito de la industria creció, una vez más, gracias a la mejora en el régimen de incentivos de trabajadores y directivos, a la proliferación de las empresas extranjeras, que tienen una importante presencia en la nueva estructura empresarial china; y finalmente, al desplazamiento de recursos hacia nuevos negocios más productivos. A finales de los noventa, el panorama industrial constaba de cuatro tipos de empresas que persisten en la actualidad: estatales, individuales o privadas, colectivas y extranjeras. (Canals, 2010).

La explosión económica de China se ha debido a la inversión en capital no TIC y la productividad, que explica casi el 90% de su crecimiento anual, acompañada de la liberalización económica y la extensión de la propiedad privada por encima de la pública. (Amigot, 2011).

En 2014 los Estados Unidos eran considerados líderes en el avance científico y tecnológico mundial, tal y como lo llevaba siendo 50 años atrás. Sin embargo, la hegemonía de los Estados Unidos empezaba a estar en entredicho sobre 2014, debido al gran avance de China aunque esta potencia emergente aún tenía obstáculos y problemas que resolver para disponer de un sistema científico-tecnológico equilibrado y puntero. En efecto, si se repasan los principales indicadores del grado de intensidad tecnológica de diversos países que suministran organizaciones como la OCDE, se concluye que tanto en la intensidad del esfuerzo en I+D en relación al PIB como en el número de investigadores, solicitudes de patentes o grado de excelencia de los centros de investigación chinos, el avance es espectacular y, por ello, la hegemonía de los Estados Unidos y, en menor medida, de Europa y Japón está en entredicho ante el imparable ascenso del “país del centro”. (Canals, 2010)

5. EVOLUCIÓN DE CHINA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

5.1. Comercio exterior.

China está transitando de un modelo de crecimiento que prioriza las exportaciones y la inversión pública a otro basado en el consumo y los servicios; de un modelo de país en desarrollo a uno propio de un país desarrollado. Además, tiene el mercado interno más grande del mundo, que es toda una fuente de oportunidades.

Las incertidumbres del proceso de transición son las que han despertado el temor internacional. El mundo necesita que China siga creciendo y tenga un papel importante como motor de la economía. En referencia a Giné, en *El Mundo* (2015) “Para eso debe hacer reformas estructurales: abrir más los mercados de capitales, acelerar la reforma del *hukou*⁵, el registro de residencia, y la movilidad laboral, y flexibilizar la política demográfica para frenar el envejecimiento de la población”. Giné cree que China será capaz de adaptarse al nuevo modelo y de reforzar su papel de potencia mundial. “Tiene capacidad política, económica y financiera”, recalca, que pone énfasis en la abundancia de divisas del gigante oriental y el peso en alza de yuan. El plan quinquenal de 2016-2021 prevé abrir el mercado interno a la inversión extranjera en los servicios y las infraestructuras e invertir en economía verde. (*El Mundo*, 2015).

Evolución del comercio exterior de China.

El comercio exterior de China (suma de las exportaciones y las importaciones en dólares corrientes) ha crecido a un ritmo promedio anual del 16,3% entre 1990 y 2014. En 1990 sumaba 115.436 millones de dólares y en 2014 llegó a totalizar la cantidad de 4.303 mil millones de dólares. Entre 1990 y 2013 el comercio mundial en su conjunto creció a una tasa promedio de 7,5%, es decir, menos de la mitad que el de China (Cámara Argentina de Comercio, 2015)

Respecto del comercio mundial, China pasó de representar el 1,6% en 1990 al 11% en 2013. Ocupa en la actualidad el puesto número 1 en el *ranking* de comercio mundial tomando la suma de las exportaciones e importaciones durante el año 2013, según los datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Si se considera la evolución en dicho *ranking* tomando los datos de 1980, 1990, 2000 y 2010, se puede notar el excepcional crecimiento de China. Durante la década del 80 el país asiático escaló 10 posiciones, en la siguiente década 8 posiciones y en la primera década del nuevo siglo ascendió 6 más. Finalmente, en 2013 China logró liderar el *ranking* seguido por los Estado Unidos y Alemania.

⁵El "hukou" es un permiso que poseen los ciudadanos, normalmente de su localidad natal, que designa si su poseedor es "rural" o "urbano"

Exportaciones

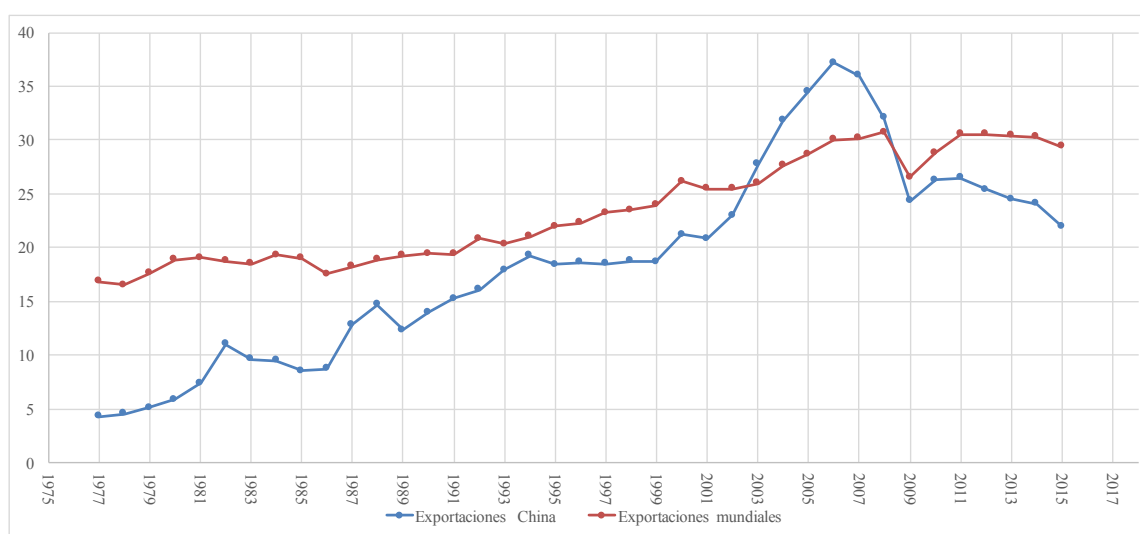
Según los datos encontrados en la Cámara Argentina de Comercio (2015), la proporción de las exportaciones en el comercio exterior se ha mantenido relativamente estable, en 1990 era el 53,8% y en 2014 dicha participación se incrementó a 54,4%. Solamente en 1993 China registró un déficit comercial. En 2013 las exportaciones alcanzaron los 2.209 miles de millones de dólares, por encima de los 2.048 miles de millones de 2012, lo cual implicó una subida interanual de 7,8 por ciento.

Los bienes de mayor relevancia fueron la maquinaria y el equipo de transporte, con un 47,1%; los artículos manufacturados diversos, con un 26,2%; y los artículos manufacturados, clasificados según el material con un 16,3% (Cámara Argentina de Comercio, 2015).

En 2013 los principales destinos de las exportaciones chinas fueron Hong Kong con un 17,4%, Estados Unidos con un 16,7%, y Japón con un 6,8%. En relación con 2012, las ventas a dichos destinos se incrementaron un 18,9% y 4,7%, respectivamente; y retrocedieron un 1% para el caso de Japón (Cámara Argentina de Comercio, 2015).

Si comparamos las exportaciones de China con las de la media mundial, las exportaciones mundiales se mantuvieron prácticamente estables entre finales de los años setenta y los años noventa mientras que la economía China creció rápidamente llegando a alcanzar, en el los primeros años del siglo XXI, el nivel de exportaciones mundiales. A partir del año 2003 y hasta 2007, las exportaciones respecto al PIB superarían en más de 5 puntos porcentuales a las exportaciones mundiales. Tras la crisis, como se observa en el gráfico 6, se produjo un descenso tanto en la economía china como en la media mundial, aunque ambas se empezaron a recuperar levemente en 2010, las exportaciones chinas volvieron a situarse por debajo de la economía mundial.

Gráfico 6: Exportaciones de China y mundiales (% PIB)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos sobre la exportaciones de China y El Mundo del Banco Mundial.

Importaciones.

Según los datos encontrados en la Cámara Argentina de Comercio (2015) en 2013 las importaciones alcanzaron los 1.949 miles de millones de dólares, por encima de los 1.818 miles de millones sumados en 2012, lo cual implicó un incremento interanual de 7,2 por ciento.

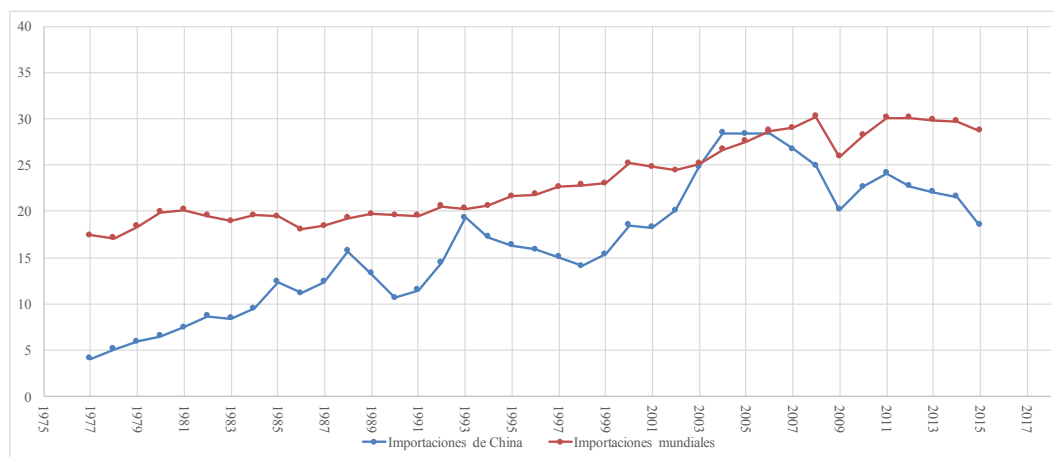
Al dividirlo en categorías, se observa que el 36,4% son maquinarias y equipos de transporte, el 16,2% combustibles y lubricantes minerales y productos conexos, y el 14,7% materiales crudos no comestibles. Al comparar la variación de las distintas categorías entre 2003 y 2013, en todos los casos se detectaron incrementos, pero el más importante fue en importaciones de otras mercancías y operaciones, con un 8.052%; seguido por combustible y lubricantes minerales y productos conexos, con un 979,7%, bebidas y tabaco, con un 820,4%; y materiales crudos no comestibles con un 739,3% (Cámara Argentina de Comercio, 2015).

Respecto del origen de las importaciones, Corea del Sur por un monto total de 183 miles de millones de dólares, equivalente a un 9,4%; seguido de Japón, con 162 miles de millones (8,3%); y como tercer mayor proveedor se situaron los Estados Unidos con 153 miles de millones, el 7,9% del total de compras chinas. Con relación a 2012, las compras a Corea del Sur se incrementaron un 8,5%, mientras que a Japón cayeron un 8,8%. Por su parte, las importaciones con origen en Estados Unidos registraron una subida de 14,7% (Cámara Argentina de Comercio, 2015)

De acuerdo a los últimos datos publicados, en la Cámara Argentina de Comercio (2015), China ocupa el lugar número 2 en el *ranking* mundial de importadores, por debajo de Estados Unidos y por encima de Alemania. A modo comparativo, los países que en 1980 se encontraban a un puesto de distancia de China, México (21) y Taiwán (23), en 2013 se ubicaron en las posiciones 14 y 18, respectivamente (Cámara Argentina de Comercio, 2015).

Si comparamos las importaciones Chinas con las de la media mundial, se observa (gráfico 7) como las importaciones chinas han crecido desde el año 1977 llegando a alcanzar en algunos momentos el nivel mundial de importaciones. Incluso llegó a superar las importaciones del Mundo en 2004. Desde la crisis de 2007-2008, ambas, descendieron y tal y como sucedió en las exportaciones las importaciones chinas volvieron a situarse por debajo de la media mundial

Gráfico 7: Importaciones de China y mundiales (% PIB)



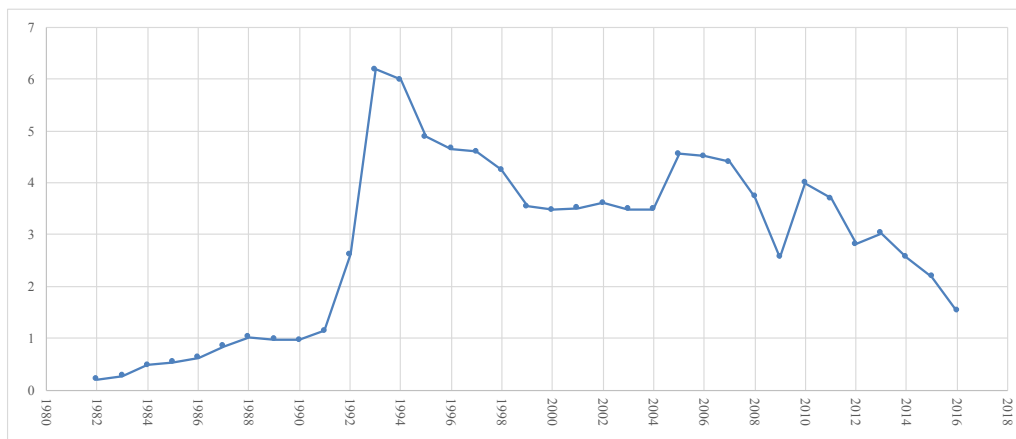
Fuente: elaboración propia a partir de los datos sobre la importaciones de China y El Mundo del Banco Mundial.

5.2. Inversión extranjera directa en China e inversión de China en el extranjero

Con la llegada de Xiaoping al gobierno, China comenzó a permitir la entrada de inversores extranjeros en algunas zonas de su territorio. Las empresas que en estas zonas se dedicaban a la producción de bienes de alta tecnología para la exportación. Además, existían bajos costes laborales y un amplio mercado que aun hacia más atractiva la localización para los inversores.

Con esta apertura se intentó impulsar la industria nacional y que las empresas chinas imitasen y aprendiesen de las empresas extranjeras. Esto se vio facilitado, ya que no existían apenas leyes de propiedad intelectual y porque China aún no formaba parte de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Surgieron así importantes concentraciones industriales en ciudades como Shanghái o Shenzhen. Unos años más tarde China cambió la política de aranceles y subvenciones a la exportación para acceder a la OMC. Desde este momento, la entrada de inversión extranjera en el país creció, tal y como refleja el gráfico 8, llegando a situar a China entre los principales países receptores de inversión extranjera.

Gráfico 8: Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de China del Banco Mundial.

Cuadro 4: *Ranking* de países sobre entrada neta de capital. Inversión Extrajera Directa.

	Entradas netas de Capital	
	2014	2015
Estados Unidos (3)* (E.D*)	107	380
Hong Kong, China (2) (E.N.D)*	114	175
China (1) (E.N.D)	129	136
Irlanda (11) (E.D)	31	101
Países Bajos (8) (E.D)	52	73
Suiza (38) (E.D)	7	69
Singapur (5) (E.N.D)	68	65
Brasil (4) (E.N.D)	73	65
Canadá (6) (E.D)	59	49
India (10) (E.N.D)	35	44
Francia (20) (E.D)	15	43
Reino Unido (7) (E.D)	52	40
Alemania (98) (E.D)	1	32
Bélgica (32) (E.D)	-9	31
México (13) (E.N.D)	26	30
Luxemburgo (23) (E.D)	12	25
Australia (9) (E.D)	40	22
Italia (14) (E.D)	23	20
Chile (17) (E.N.D)	21	20
Turquía (22) (E.N.D)	12	17

Notas: (x)* Posición en el *ranking* mundial en 2014; E.D*: Economía Desarrollada; E.N.D*: Economía No Desarrollada.

Fuente: UNCTAD, base de datos sobre IED y las empresas multinacionales.

(www.unctad.org/fdistatistics)

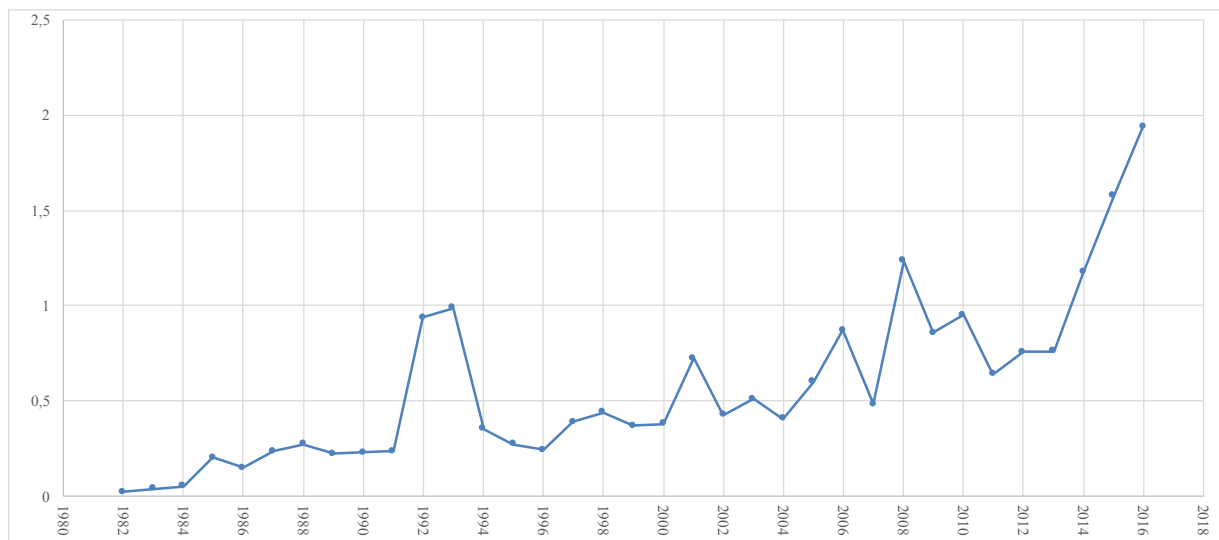
La IED se ha orientado tradicionalmente hacia las manufacturas, pero ha cobrado importancia la dirigida al sector servicios (Claudio, 2009). Hoy en día aún existen barreras en sectores considerados estratégicos (energía, comunicaciones, editoriales, mercado inmobiliario, finanzas, minería, defensa entre otros).

La llegada de inversión extranjera y el superávit comercial de China permitieron que tenga una de las mayores reservas de divisas del mundo, lo que posibilitó que aumentase la inversión extranjera directa en forma de salidas de capital, gráfico 9.

La inversión china en el exterior no coincide con el patrón inversor de las economías desarrolladas. Las economías desarrolladas eligen sus destinos por el tamaño del mercado, los costes laborales y el entorno. En el caso de China, esto no tiene tanta importancia y lo que busca es la integración en los sectores avanzados de países desarrollados para adquirir activos como tecnología, marca, capacidades de gestión, que permitan defender su posición en el mercado doméstico chino y captar recursos energéticos y materias primas para su industria en países no desarrollados (Informe Económico y Comercial de China, 2012).

De 1980 a 1991, las inversiones anuales de China en el exterior fueron mínimas. Como se puede observar en el gráfico 9 a partir de 1991 hubo un crecimiento significativo hasta 1993, año en el que las salidas netas de capital descendieron hasta mínimos. En 2007 se experimentó un repunte hasta superar el 1,2% que, sin embargo, por motivo de la crisis no duraría más de un año. A partir de 2013 y hasta la actualidad las cifras no han parado de crecer llegando en 2016 al 2%, tal y como se observa en el gráfico 9. En 2004, China ni siquiera estaba situada entre las veinte principales economías de origen de la IED, pero nueve años después se convirtió en una de las principales economías de origen de las inversiones financieras, tan solo superada en 2013 por Estados Unidos y Japón.

Gráfico 9: Inversión extranjera directa, salida neta de capital (% del PIB)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de China del Banco Mundial.

Cuadro 5: *Ranking* de países sobre salidas neta de capital. Inversión Extrajera Directa.

	Salidas netas de Capital	
	2014	2015
Estados Unidos (1)* (E.D*)	317	300
Japon (4) (E.D)	114	129
China (3) (E.N.D)	123	128
Países Bajos (7) (E.D)	56	113
Irlanda (9) (E.D)	43	102
Alemania (5) (E.D)	106	94
Suiza (153) (E.D)	-3	70
Canadá (8) (E.D)	56	57
Hong Kong, China (2) (E.N.D)*	125	55
Luxemburgo (15) (E.D)	23	39
Bélgica (32) (E.D)	5	39
Singapur (11) (E.N.D)	39	35
Francia (10) (E.D)	43	35
España (12) (E.D)	35	35
República de Corea (13) (E.N.D)	28	28
Italia (14) (E.D)	27	28
Federación de Rusia (6) (E.N.D)	64	27
Suecia (22) (E.D)	9	24
Noruega (16) (E.D)	18	19
Chile (19) (E.N.D)	12	16

Nota: (x)* Posición en el *ranking* mundial en 2014; E.D*: Economía Desarrollada; E.N.D*: Economía No Desarrollada

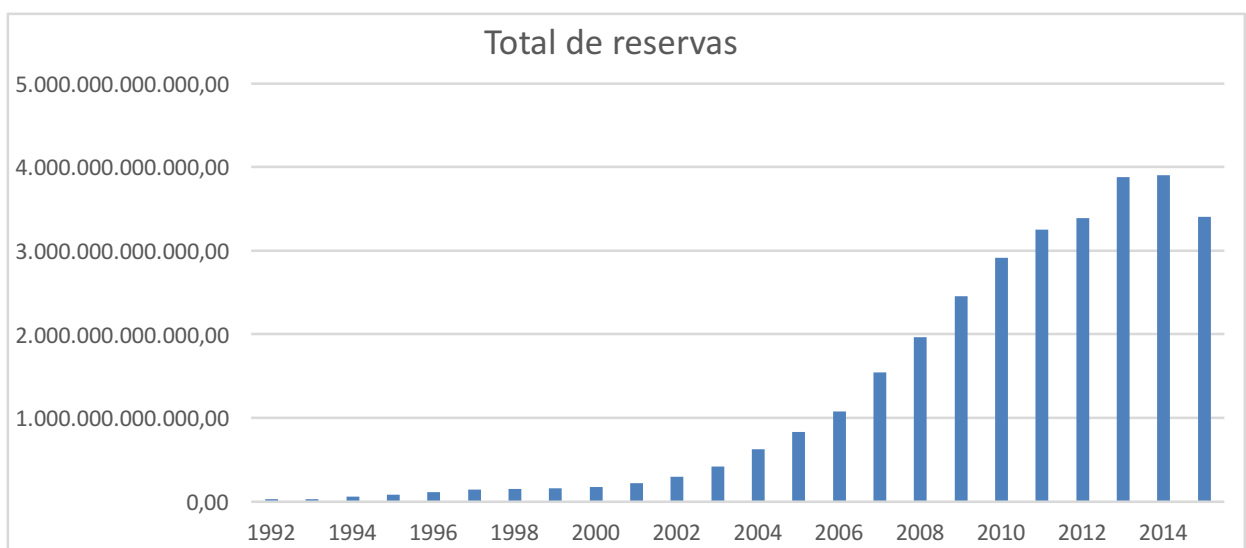
Fuente: UNCTAD, base de datos sobre IED y las empresas multinacionales. (www.unctad.org/fdistatistics)

5.3. Divisa

El modelo de crecimiento económico seguido por China desde 1978, basado en la apertura a la inversión extranjera y en las exportaciones, ha situado a China como uno de los principales países en la posesión de divisas.

El gráfico 10 refleja de una manera general que las reservas de divisas de China (incluyendo oro) se han incrementado desde 1980. Hasta el 2004, las reservas no alcanzaron los 500.000 millones de dólares, pero a partir de ahí, las reservas se multiplicaron por el aumento de la llegada de capital al país y exportaciones hasta 2014. Luego se produjo un pequeño descenso.

Gráfico 10: Total de reservas de Divisas



Fuente: elaboración propia a partir de los datos sobre la reserva de divisas de China del Banco Mundial.

6. EVOLUCIÓN FUTURA ESPERADA

Durante 2017 el país asiático se ha enfrentado a numerosos retos en cuanto al comercio, economía, diplomacia, medioambiente, política y reformas. Ha sido un año lleno de fuertes tensiones internas y externas y por ello los líderes chinos deberán medir bien sus acciones si quieren continuar en su senda económica y contribuir a la estabilidad nacional e internacional (El País Economía, 2017).

Según la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), el Producto Interior Bruto (PIB) del país llegó a crecer un 6,9% durante 2017. Este 6,9% está por encima del objetivo de crecimiento económico marcado por Pekín para este año, (6,5%), y de la ralentización moderada que se esperaba en los dos años siguientes, y supera ligeramente la previsión de los analistas. "China experimentó un buen inicio de año, los indicadores son mejores de lo esperado", aseguró en rueda de prensa el portavoz de la Oficina Nacional de Estadísticas, Mao Shengyong. Esto ha sido gracias a la expansión fiscal y monetaria que ha establecido un crédito barato, rebajas fiscales, más gasto en infraestructuras, una mayor inversión estatal o un sector inmobiliario cuyos precios desafían la lógica. (FontdeGlòria, 2017).

Además China se ha beneficiado del aumento del precio de las materias primas y de una recuperación considerable de su potente industria y exportaciones. Las exportaciones en marzo de 2017 crecieron un 22,2%, la mayor tasa de los últimos dos años. Durante el primer trimestre, la inversión se incrementó un 9,2%, pero sigue impulsada en gran medida por las empresas públicas (13,6%) y no por el sector privado (7,7%). Se observa una recuperación de la inversión privada si se compara con el año pasado, cuando su gasto fue grande debido al aumento de la confianza en la economía. (FontdeGlòria, 2017).

El crecimiento del mercado asiático es clave, China ya no solo produce para exportar sino para su propio mercado interno, en el que las multinacionales tienen una posición preeminente. China ha conseguido situarse entre los primeros en cuanto a investigación científica, al realizar proyectos como el radiotelescopio más grande del mundo, submarinos capaces de llegar a las profundidades más remotas del fondo oceánico o investigaciones de carácter genético. Quiere cambiar y es consciente de que lo necesita para seguir siendo competitiva y puntera en un futuro.

Lo más probable es que China continúe creciendo durante los próximos años, aunque a menor ritmo. Como apunta Bloomberg (2016) aún hay espacio para el crecimiento, pero encuentra otro problema en el futuro cercano: el inicio de la decadencia demográfica de China, cuya política de hijo único y estandarización de la tasa demográfica al modelo occidental le va a convertir en un país viejo. China precisa pasar de una economía exportadora a una que se amolde a su nueva realidad social y económica. Para ello necesita centrarse en su consumo interno. Cuenta con unas tasas de consumo menores a las del resto de países occidentales y ha de activarlo. El giro hacia una economía de bienes y

servicios es posible ahora que el 75% de la población urbana china es clase media (el éxodo rural ha sido clave). Además, se ha encargado de facilitar la movilidad a nivel interno, invirtiendo en infraestructuras el 8% de su PIB (cifra incomparable al resto de países de su escala). Y en el comercio digital no tiene competidor.

A lo anterior hay que sumar el papel de China como financiador del resto del planeta. Mientras una sustancial parte de la deuda de los Estados Unidos pertenece a China (alrededor de 1,4 trillones de dólares), sus inversiones y préstamos a países de otros lugares del mundo han crecido un 44% desde 2007. La situación es especialmente evidente en África, donde el gigante asiático ha puesto dinero allí donde ha hecho falta (son las constructoras y los emprendedores chinos los que están construyendo infraestructuras y levantando proyectos en el África Subsahariana, no Europa o los Estados Unidos). Todo ello mientras renueva, moderniza y mantiene su mercado manufacturero.

El Banco Mundial predice que la economía china seguirá moderando su crecimiento hasta el 6,3% de 2018 y 2019 gracias a las políticas gubernamentales contra el exceso de capacidad y la expansión del crédito. (EFE, 2017). A su vez, el Fondo Monetario Internacional, en su informe de Perspectivas de la Economía Mundial, también ha estimado un crecimiento del 6,4% para 2018. Además, el organismo destacó que el gigante asiático tiene el potencial para sostener un fuerte crecimiento en el medio plazo. A su vez, se espera que las exportaciones aumenten de forma moderada tras dos años de caídas y que la apuesta del Gobierno por cambiar el modelo económico para que sea menos dependiente de su sector exterior y de las inversiones públicas, centrando su crecimiento en el consumo interno así como en la sostenibilidad, seguirá dando sus frutos a "velocidad gradual" (ElEconomista.es, 2017)

7. CONCLUSIONES

Durante el desarrollo del presente trabajo hemos podido ver como desde las reformas establecidas en 1978 China ha evolucionado de una manera asombrosa, hasta llegar a ser una de las potencias mundiales.

La principal medida que se ha usado para reflejar el desarrollo económico chino ha sido el PIB. El cual nos ha mostrado, junto a otros factores como la mano de obra, la fuerza laboral, el capital físico y la tecnología, el rápido y fuerte crecimiento que China ha experimentado en apenas 30 años. Todo ello, se vio acrecentado por la liberalización económica y la apertura comercial al exterior que permitieron un aumento en las exportaciones e importaciones, llegando a superar la media mundial a principios del siglo XXI. En cuanto a las inversiones extranjeras directas, tanto en las entradas netas de capital como en las salidas netas de capital, China ha alcanzado los primeros puestos del *ranking* mundial.

Sin embargo, desde el inicio de la crisis internacional de 2008, China se vio afectada. Su crecimiento bajó, aproximadamente, del 14% (2007) de su PIB al 6,9% (2017) y tanto sus exportaciones como las importaciones disminuyeron. A pesar de este retroceso económico China desde el inicio de la crisis y hasta el momento actual sigue creciendo por encima de la media mundial y no ha experimentado en ningún momento tasas negativas en su PIB como algunos de los países desarrollados.

Actualmente algunos analistas y económicos están cuestionando el papel de “locomotora económica” que China había tomado antes del inicio de la crisis a nivel internacional. Aunque bien es cierto, que para superar a la economía estadounidense debe establecer ciertas reformas para mejorar situaciones a niveles de bienestar de la población entre otros, podría decirse que si sigue en esta línea, dentro de unos años alcanzará el primer puesto del *ranking* mundial.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ABC. 2015. <http://www.abc.es/economia/20151011/abci-china-empresas-publicas-privatizacion-201510091851.html>
- Amigot, B. (2011). Los secretos de cómo china se convirtió en la segunda economía del mundo. Expansión <http://www.expansion.com/2011/02/25/economia/1298633236.html>
- Atlas de la Historia Universal. TIMES. https://historiaybiografias.com/revolucion_china/
- Banco Mundial. World Development Indicators. <http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=world-development-indicators>
- Bloomberg Kroeber, A. 2016 China's Future: Neither Boom Nor Bust.
- Bustelo, P. (2010). La economía china en el marco global: Evolución y perspectivas
- Bustelo, P. (Enero 2004). ¿Está la economía china abocada a una crisis? IAEU.
- Cámara Argentina de Comercio. (Enero 2015). Informe económico: República Popular China.
- Canals, C. (2010). El crecimiento de china: ¿de qué fuentes bebe el gigante asiático? Documentos de Economía "La Caixa", 17 / Kuijs (2006)
- Claudio, G. (2009): "China, 30 años de crecimiento económico", Anuario Jurídico y Económico Escurialense, XLII.
- W. Heineman Jr, B. 2013. Why We Can All Stop Worrying About Offshoring and Outsourcing. The Atlantic
- China Statistical Yearbook. National Bureau of Statistics. (2014). <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2014/indexeh.htm>
- Dumping commercial: <http://www.bloomberg.com/news/2011-12-11/china-marks-10-years-as-wto-member-amid-eu-and-u-s-criticism.html>
- Dussel Peters, E. (Abril 2013). La economía china desde la crisis internacional en 2008: Estrategias, políticas y tendencias.10 <http://www.elsevier.es/es-revista-economia-unam-115-articulo-la-economia-china-desde-crisis-S1665952X1372187X?redirectNew=true>
- EFE. (2017). El banco mundial mantiene su previsión de crecimiento de china en el 6,5% para 2017. Expansión.<http://www.expansion.com/ecnomia/2017/04/13/58ef31fc46163faa458b45db.html>
- El Mundo (2015). <http://www.elmundo.es/economia/2015/10/20/561f85d2268e3eb04e8b4601.html>
- El País. Economía. (2017). https://cincodias.elpais.com/cincodias/2017/02/16/economia/1487266050_333365.html
- ElEconomista. 2017. <http://www.eleconomista.es/mercados-cotizaciones/noticias/8291633/04/17/El-Banco-Mundial-mantiene-su-prevision-de-crecimiento-para-China-65-en-2017.html>
- Esteve, V. (2014). La desaceleración del crecimiento económico (real y potencial) de la economía china. <https://blogaldeaglobal.com/2014/02/27/la-desaceleracion-del-crecimiento-economico-real-y-potencial-de-la-economia-de-china/>

Estrada, J., León, J., & Buzo, R. (Enero 2006). China en el siglo XXI: Economía, política y sociedad de una potencia emergente. Editorial Miguel Ángel

Expansión (2016). <https://www.datosmacro.com/demografia/poblacion/china>

Fondo Monetario Internacional. <http://www.imf.org/external/spanish/>

Fontdeglòria. (2017). China acelera su ritmo de crecimiento en el primer trimestre. El País http://economia.elpais.com/economia/2017/04/17/actualidad/1492397644_585425.html

Lapavitsas, Costas, 2010, “Financialisation and Capitalist Accumulation. Structural Accounts of the Crisis of 2007-2009”, Discussion Paper 16 (Research on Money and Finance), pp. 1-34.

Lebrón Veiga, A. J. (2012). Economía china: Pasado, presente y futuro <http://www.asiared.com/es/downloads2/m2-alberto-lebron.pdf>

MADDISON, Angus. 2001. The World Economy: A Millennial Perspective. Development Centre Studies OECD (Organization for Economic Cooperation and Development). Tabla 5a (páginas 538 y 542) y 5b (páginas 548 y 552)

Oficina Económica y Comercial de España en Pekín (2012) Informe económico y comercial de China 2012. Pekin, Informes económicos y comerciales China: 4-55.

Oficina Nacional de Estadísticas (ONE). <https://www.one.gob.do>

OMC. <https://www.wto.org/indexsp.htm>

Pirámide poblacional de China. Consultar PopulationPyramid.net <https://www.populationpyramid.net/es/república-popular-china/2017/>

Rodríguez Aranda, I. (Enero 2010). Continuidad política y cambio económico en la china del siglo XXI RIL editores.

TIMMER, Hans. Global Economic Prospects: Maintaining progress amidst Turmoil. Banco Mundial, Junio de 2010.

Trading Economics. (2017). <https://tradingeconomics.com/calendar?g=world>

UNCTAD, base de datos sobre IED y las empresas multinacionales. (www.unctad.org/fdistatistics)

Vidal, M. El País. (Enero 2016). Wang Baoan. La economía china crece al ritmo más bajo de los últimos 25 años. http://economia.elpais.com/economia/2016/01/19/actualidad/1453184574_248440.html

Yongding, Y. (2010). The impact of the global financial crisis on the chinese economy and china's policy responses. Institute of World Economics and Politics, Chinese Academy of Social Science. <http://www.obela.org/contenido/impacto-crisis-financiera-economia-china-sus-politicas-anticrisis-ingles>